



EL PAPEL DE GRETA THUNBERG COMO ICONO EN LA LUCHA DE LOS JÓVENES CONTRA EL CAMBIO CLIMÁTICO

Hace 20 años, en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático COP3, los líderes mundiales se reunieron para hacer frente al cambio climático. Sin embargo, en estos años desde entonces, las emisiones de gases contaminantes han seguido su ascenso imparable.

El incremento de la temperatura media del planeta ha hecho disminuir la cobertura de nieve en el Hemisferio Norte, lo que ha reducido notablemente la masa de agua que surge de la misma, fundamental para regular el agua de los ríos. Además, el hielo marino del Ártico ha ido disminuyendo y ha adquirido características menos estables.

Un 18 de junio, el nombre de Greta Thunberg se convirtió en uno de los focos informativos con el anuncio de la llegada de la activista a España tras 21 días de travesía desde Nueva York, donde tuvo lugar el Climate Action Summit organizado por Naciones Unidas.

Greta participó con su discurso, escueto, conciso y sin pelos en la lengua, en el que trasladó un mensaje claro a las personas que nos rodean: "el hogar está en llamas". Su influencia ha crecido en el último año y su capacidad para movilizar a la sociedad y promover la lucha social contra el cambio climático le ha otorgado el reconocimiento mundial. Las movilizaciones por el clima y el surgimiento de movimientos y plataformas que abogan por una lucha real por el cambio climático están recibiendo una respuesta muy positiva y necesaria.

El impacto de los discursos de Greta Thunberg en la conciencia pública

Thunberg se ha convertido en un icono mundial que ha concienciado a millones de personas sobre la gravedad del cambio climático, lo que ha llevado a un número significativo a tomar medidas. Gomes y Melo-Santos Estevens (2020:413) analizan los ecos de Thunberg en la prensa de Brasil, Ecuador, España, Italia y Portugal a partir de la construcción de la figura de Thunberg y su lenguaje en 519 artículos y menciones entre diciembre de 2018 y diciembre de 2019. Según los autores, Greta Thunberg ayudó a incrementar la cobertura del asunto, catalizó corrientes de opinión, fuentes y actores y abrió debates sobre el poder de las nuevas generaciones y el discurso catastrofista. En los cinco países estudiados, la cobertura del cambio climático aumentó significativamente y, en el caso de Portugal y Ecuador, hubo consideraciones sobre un cambio de paradigma con respecto a cómo se ocupaban históricamente los medios del asunto.

En nuestro contexto, la creciente visibilidad del problema llevaba aparejado ya un incremento de las movilizaciones, pero el discurso seguido por los manifestantes está cambiando. Durante la segunda mitad del siglo XX, las manifestaciones concentraban sus esfuerzos en lograr modificaciones políticas y legislativas. Desde la última década, sin embargo, han cobrado fuerza las alternativas centradas en la creación de nuevas estructuras. Previamente a la intervención política, se trataría de presentar y apoyar cambios organizativos

concretos, en el abastecimiento energético, el comercio local, los sistemas de producción, en definitiva, prácticas que muestren un mundo alternativo basado en el respeto al medio ambiente. Estas nuevas tendencias de la participación social se agrupan bajo el paraguas de la esfera autónoma y se trataría, en definitiva, de actuar de aquella manera que consideramos adversaria como mejor modo de hacer entrar en crisis al sistema para generar el cambio a través de la consciencia colectiva.

Las acciones y movimientos liderados por Greta Thunberg

Fridays for Future o #YouthForClimate: Junto con otros jóvenes de diferentes nacionalidades, Thunberg había comenzado a faltar a sus clases, en concreto las mañanas de los viernes, con la intención de protestar y movilizar a los políticos y a toda la sociedad. Esta concienciación e indignación de parte de los jóvenes líderes como Thunberg y el resto del colectivo era debida, por un lado, a las conclusiones a las que Pedro Barceló ha llegado en el artículo aplicado, en el que encontraba que el cambio climático era el resultado de años de abuso y una muestra del legado que se estaba dejando a las generaciones venideras. Pero, por otro lado, también culminaba el malestar que generaban ciertas actitudes por parte de los políticos como la decisión del presidente de la Unión Europea, Donald Tusk, que aseguraba que contra el cambio climático solamente se erigía el veto de Polonia por los efectos que podría generar en su economía.

Entre las protestas que Thunberg había fundado, la más destacada ha sido la que contó con la colaboración de 200 colectivos, en concreto 5.000 jóvenes de 27 nacionalidades, y que se pudo leer en el diario The Guardian. Efectivamente, poco a poco, el fenómeno liderado por la adolescente proveniente de Escandinavia comenzaba a traspasar fronteras y a involucrar a estudiantes de los cinco continentes bajo el hashtag Fridays for Future. Todo desembocaría en una manifestación que tuvo lugar el veinticuatro de marzo de 2019 concurriendo entre uno y dos millones de estudiantes de 75 ciudades pertenecientes a 75 países en protesta contra la crisis climática. Atrás quedaba la adolescente que protestaba frente a un parlamento que a duras penas conocía sus problemas, ahora Greta Thunberg se había convertido en un fenómeno global y su voz se había sumado al que formaban todas esas otras en el alegato por la acción climática.

